

DIARIO DE UN ESPECTADOR

Canarias y otras cosas



EMILIO ROMERO

**M**E fui a escuchar al presidente socialista del Gobierno de Canarias, Jerónimo Saavedra, en el Club Siglo XXI. No tenía referencias de este personaje relevante, porque en ocasiones se tienen algunas de esas que circulan por debajo de las puertas; pero las importantes son las de uno mismo respecto a lo que dice el político. Sinceramente tengo que decir que me produjo una gran impresión. Su discurso fue de «estadista» y no de «político».

Esto era excepcional, y merece la pena registrarlo. La nota desafortunada estuvo a cargo de su presentador, Javier Moscoso, ministro de la Presidencia. Estaba leyendo un texto encomiástico del conferenciante, que es lo obligado, y de repente mencionó a un único canario del pasado como gran ejemplo ensalzador. Este fue Juan Negrín. Yo no salía de mí asombro. El famoso profesor Juan Negrín tiene una biografía política horrenda. Fue infiel en la guerra civil a Francisco Largo Caballero, a Indalecio Prieto y al mismísimo presidente de la República, Manuel Azaña, que obligó a éste a lamentarse de los comportamientos de Negrín y a dejar la presidencia y marcharse a Francia, antes de que terminara la guerra. Fue, exactamente, un instrumento político de la Unión Soviética, porque ya es hora de acabar con la denominación de «España republicana» a aquella zona de la guerra civil, cuando lo que pasaba —con todos los testimonios a la vista— es que fue «la España comunista» y con los socialistas militares y políticos como segundones. Científicamente, el profesor Negrín es meritorio; pero políticamente, una verdadera desdicha. No se puede ofrecer como ejemplo a este socialista moderno, moderado y convencional, que es Jerónimo Saavedra. A la hora de haber reparado en algún canario ilustre podría haberse acordado —entre otros muchos— de Benito Pérez Galdós, el gran cronista incomparable del siglo XIX y un escritor de enorme fuerza e intención. Por otro lado, Galdós era bastante más liberal y menos itinerante que Javier Moscoso. Pero vayamos a la conquista.

La conferencia de Jerónimo Saavedra merecería ser leída por muchos españoles; especialmente por nuestra clase política. En principio, la situación de este archipiélago español aparece en el Atlántico con su referencia de tres continentes: Europa, África y América. El presidente del Gobierno canario hizo una extensa referencia al político del siglo anterior, Bravo Murillo, que intuyó perfectamente lo que representaba el archipiélago canario. Pero ahora Jerónimo Saavedra lo ha concretado en una situación preferentemente económica y comercial, aunque mencione también lo cultural. Es la situación Sur-Sur, y las relaciones entre Hispanoamérica y África. Así es que en lugar de protagonizar Europa todo esto, con ciertas bases no españolas en el continente, resulta que Canarias —territorio español— puede ser nada menos que un enlace tricontinental y, principalmente, una comunicación entre los latinos de América y los africanos, que son dos mundos obligados a relacionarse económicamente en beneficio de ambos.

A mí esto me pareció transcendental, y lo primero que tiene que hacer Jerónimo Saavedra es metérselo en la cabeza a sus compañeros socialistas de Madrid. Canarias tiene deficiencias propias, en el agua, en la energía, y en otros asuntos; pero puede ser decisiva en lo comercial. Estaría llamada a ser la base económica más importante entre esos dos continentes del Sur y además tiene en sus proyectos instalaciones científicas y culturales de gran ambición. Ni una sola palabra de esta conferencia se refirió a la política; solamente el interés canario y español es lo que estuvieron en danza a lo largo de sus manifestaciones. Mi obligación de cronista político es la de celebrarlo.

El jaleo de una suspensión

Todos estos días se ha armado un gran jaleo por la suspensión del programa de Torre Iglesias en Televisión, y en el que aparecía el tema de la OTAN. Naturalmente la suspensión tuvo

que producirse por orden superior, porque nadie se atreve a suspender tal cosa si no viene de las alturas. Así es que «las alturas» lo suspendieron, e hicieron muy bien. Ya sé que van a emitirlo el sábado próximo, pero en algunas cosas la oportunidad y la inoportunidad son importantes. Resultaba que este programa iba a salir la víspera de una manifestación contra la OTAN y contra las bases americanas en España, a cargo de los comunistas y de la izquierda radical. Y quienes aparecían en este programa eran solamente aquellos que estaban en la tetra y en el espíritu de la manifestación del día siguiente, sin haberse realizado un debate con la presencia de otras gentes que pensarán de manera distinta. Eso hubiera sido lo razonable, lo honesto, lo democrático. Ofrecer las pantallas de Televisión para gentes de la misma cuerda, y en un asunto transcendental para la política exterior española, era todo un abuso intolerable. Los que vemos la televisión con alguna mayor intensidad en los fines de semana, nos topamos con este programa privilegiado de día y hora del señor Torre Iglesias, que es un complacer socialista de tomo y lomo.

En ocasiones la elección de temas, y la concurrencia, está muy bien. Mi objeción se refiere solamente al moderador, que cuando hablan los de la izquierda, se le abre la boca de placer, y cuando intervienen los otros, cierra el morro y se dispone a interrumpirlos en los momentos principales, o cuando se le ocurre. Ya dije en una ocasión que si alguna vez tuviera conmigo la atención, la honradez y la valentía de tenerme allí en cualquier debate, le exigiría la moderación, y no la inmoderación; la imparcialidad y no la parcialidad; el respeto, y no la flamenquería. El Gobierno socialista ha convertido a la Televisión en un lugar para sus estrategias. Es una verdadera «televisión privada» en manos del Gobierno. Después resulta que algunos de sus epígonos no son buenos intérpretes de los deseos del Gobierno, y les montan el número a que me he referido.

Lo del profesor

Las declaraciones del profesor Tierno Galván en Italia han escandalizado a mis compañeros los periodistas. A mí no. Dice que la influencia del periodismo es escasa; y tiene razón. Yo escribo a diario y estoy seguro que mi influencia es modesta. La política la hacen los partidos, y no la sugieren los periódicos. Y a veces los periódicos —aunque no todos— quieren tener algo más que influencia, y que es poder. En cuanto a que los políticos se están convirtiendo en un espectáculo, es toda una evidencia. El único correctivo que merece el profesor Tierno Galván es que como alcalde de Madrid es un simple adorno, un espectáculo; y como político es, principalmente, escénico. Lo mejor de Tierno Galván son sus bandos decimonónicos; y esto es ya sublime.

VUELTA DE HOJA

El álbum



MANUEL ALCANTARA

**E**L tratamiento que reciben en esta hora española los viejos, los jóvenes y los niños es bastante igualitario: a todos se les perjudica de un modo parejo, quizá para evitar las envidias y las luchas generacionales. A los mayores les arrebatán el trabajo que tenían y los mandan a casa, a los jóvenes les impiden encontrar el que buscan y a los niños les quieren quitar el álbum de cromos.

Hasta los niños de la postguerra que no disponíamos casi de saliva para pegarlos, teníamos nuestros cromos de futbolistas, con Epi, Zarra y Gorostiza. ¿Cómo es posible que en estos tiempos infinitamente más fáciles existan mayores dificultades? Yo creo que por culpa de Maradona, que atrae los líos. Dieguieto ha venido de Italia, donde su éxito, como se sabe, no está siendo indescriptible, para presentar una colección de cromos donde aparecen todos los jugadores españoles de Primera División. Pero resulta que, aunque su cara no aparezca, es el único que ha cobrado. Los demás iban a dar la cara sin cobrar, ya que la empresa editora no ha solicitado permiso por la utilización de la imagen de los jugadores. Interviene entonces la Asociación de Futbolistas Españoles y se dispone a parar la colección. La alegría de los chiquillos ha durado menos



Maradona. ARCHIVO de un porro en la puerta de un colegio.

Es urgente una legislación sobre los derechos de imagen, cosa sin duda muy complicada, ya que nuestro rostro es nuestro pero los ojos que lo miran son de los otros. En general, los famosos son muy susceptibles y no piensan que si no les hubieran retratado nunca nadie les conocería y no tendrían que prohibir que les retrataran ahora. Lo normal es que atraviesen dos etapas: en la primera se despegan porque les hagan fotos y, en la segunda, contratan guardaespaldas para impedirlo. De momento, lo que hay que hacer es evitar que el álbum de los niños se quede con las páginas en blanco. Si les damos esos disgustos en la infancia el día de mañana no serán unos parados de provecho.

EL QUID DE LA CUESTION

Europa, cabeza del Tercer Mundo



ARTURO ANDREU

**«L**OS europeos hemos quedado reducidos al papel de los griegos en la época del imperio romano. El cometido más útil que nos aguarda es el de enseñar a los japoneses o a los norteamericanos la temperatura adecuada a la que hay que servir el vino en la mesa». La frase pertenece al italiano Luigi Barzini, y era recogida por Antonio Alférez en un magnífico artículo de reciente publicación sobre la esclerosis de una Europa que, por el camino que lleva, parece inevitablemente condenada a ser, dentro de unos lustros, la cabeza del Tercer Mundo, mientras Japón y Estados Unidos se despegan hacia el futuro.

El egoísmo —del que la CEE es un claro ejemplo—, la miopía y el querer salvar sectores insalvables —de lo que un sindicalismo viejo y anacrónico es también culpable— son algunas de las razones de esta decadencia. Japón y Estados Unidos, por contra, han apostado hacia los sectores de futuro, y las mismas cifras que daba Anto-

nio Alférez en el artículo en cuestión son significativas, al tiempo que estremecedoras para el porvenir de Europa.

Por ejemplo, sólo en 1983 en los Estados Unidos se crearon 600.000 empresas, de las que apenas tuvieron que cerrar 40.000; hace cinco años Europa tenía el 30 por ciento del mercado electrónico mundial, mientras que ahora ha descendido al 20; desde 1973 en Estados Unidos se han creado 18 millones de puestos de trabajo y en Japón cinco, mientras que Europa ha perdido dos millones en el mismo periodo de tiempo.

Más grave aún. Europa está perdiendo la batalla de la ciencia y la tecnología, con un divorcio total entre Universidad y empresa, mientras que en los dos países citados ambas instituciones forman un todo que está consiguiendo el milagro del desarrollo económico en un tiempo de crisis generalizada. Y entretanto, los Jefes de Estado de la vieja y enferma Europa discutiendo en Dublín sobre la mantequilla y el vino.



DIRECTOR: ANTONIO GONZALEZ CONEJERO

Redacción y oficinas: ALBACETE: C/. Mayor, 22. 226650 y 226654 / ALICANTE: C/. Navas, 40. 204411 / CARTAGENA: C/. San Francisco, 1. 504400 / ELCHE: Avenida Primo de Rivera, 43. 453606 y 452843 / ELDA: C/. Juan Carlos I, 36. 380346 / MURCIA: Ronda de Levante, 15. 234000 (5 líneas) y 244396

Redactores jefes: José García Martínez y José Carreres Lliso (Murcia), José Sánchez de la Rosa (Albacete), Manuel Mira Candel (Alicante) y José Luis Masía Alonso (Valencia)

Jefes de departamento: Gregorio Bustamante Herráiz (Murcia), Ramón Gómez Carrión (Alicante) y Ginés Conesa Jiménez (Cartagena)

Jefes de sección: Pedro Soler Gómez, Mariano Caballero Carpena, Antonio Montesinos Alarcón, Antonio M. García Raymundo y Pedro Pérez Cuadrado (Murcia); Rafael González Aguilar (Alicante)

Redactores delegados: José Pallarés Ripalda (Elche) y Donaciano García Guirao (Elda)

GERENTE: ENRIQUE GARCIA GALLEGO

Jefe departamento comercial: José María Carra Bailac

Jefe de administración de Alicante: Valentín López Escrivano

Jefe de producción: Pedro Segura González

Difusión controlada por OJD. Edita La Editorial Católica, c/. Mateo Inurria, 15. Madrid. Distrito Postal 28036. Depósito Legal: MU-3-1958